Fuente	https://listas.ula.ve/pipermail/foroprofesoral/2006-May/010348.html
Autor	Juan Puig
Correo	jpuig@ula.ve
Título	Testimonio
Fecha	Miércoles, 31 de mayo de 2006
Hora	19:55:10
D. Facultad	Facultad de Ciencias
D. Onomástico	Juan Puig
D. Temático	Icono de la ULA, Opinión, Foro Profesoral de la ULA, Universitarios, Habla Puig
Comentario	Texto incompleto

Profesor Dávila:

UD está en un error bastante peligroso:

La policía que declara haber visto disparar a Nixon contra su compañero no estaba dentro de la Universidad, estaba desviando el tránsito en la panamericana para que mo tomaran los carros por la Av. de las Américas. Malamente la podía desarmar Nixon. Esos policías que están vestidos de un marrón clarito y se apostan en las esquinas cuando se embotellan, y les ponen calcomanías a los que mal se estacionan. No tienen nada que ver con los motines ni con la represión ni nada por el estilo: NO PORTAN ARMAS. Ellos, según la declarante, querían impedirle el paso a una señora que se empeñaba en avanzar en dirección a las Américas desde la Panamericana, cuando los agresores siempre según ella bajaron de un autobús de la ULA y le metieron un tiro a su compañero, quien se desplomó y de seguidas le cayeron a patadas y a batazos... Si es verdad el médico forense lo podrá corroborar. Pero que tiene la bala en el pecho no hay la menor duda. Su compañera dice que fue Nixon. Era la persona más cercana a los hechos. Puede que ella esté equivocada. Lo lógico en cualquier sistema judicial del mundo era detener a Nixon y hacerle la prueba correspondiente. Más aún dicha prueba terminaría con la Discusión.

Poco después, según la propia testigo, trató de huir sin éxito y fue alcanzada por unos estudiantes que le destrozaron sus ropas y la amenazaron con violarla. Según el rector hay dos testigos que declaran haberle facilitado la ropa para tapar su desnudez dis que no vieron a ningún violador. Salvo que ella se haya desnudado solita de puro exhibicionista y para fastidiar a Nixon, habría que suponer que se desnudó, rompió sus prendas y se rasguñó los senos, puesto que además de agente de tránsito habría sido entrenada para simulaciones de gran magnitUD Quedan en el lugar del crimen rastros imborrables. La sangre de su compañero, la bala que lo tumbó, la sangre en las uñas de los sospechosos, las fibras de la ropa de la testigo... Suficientes para mandar a cualquiera a pasar 30 años a la sombra. En estas cosas profesor Dávila es mejor andarse con cuidado. No se juega con la vida de la gente, por más policía que sea, y menos se encubre una violación con recursos de una oralidad incontenible.

Entendería yo si pidiera una inves